

La Juventud Literaria

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

AÑO XI.

DIRECTOR PROPIETARIO:

Ramón Blanco Rojo.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En Murcia y Lorea, 50 cts. al mes. Fuera, 2 pts. trimestre.
Número suelto 10 cts. Redacción: Victoria 58.

COLABORADORES:

Todos los suscritores.

NÚM. 476.

MURCIA 4 DE JUNIO DE 1899.

La Juventud Literaria

RATONERA

D. Jesús Carrillo, de Cartagena.

» Gonzalo Galipianso, de Aspe.

» Aureliano Baches, de Torreveja.

» Nacario Martínez, de Orihuela.

A estas cuatro *ratas* no le podemos sacar el *sain*, (léase dinero) ni con pinzas.

En vista de esto no las sacaremos de la *Ratonera*, hasta que muden el pelo.

Los Sres. D. J. G. M. y D. M. M. S. de Castellón, si no nos pagaron á su debido tiempo, fué porque no llegaron á su destino nuestros varios avisos. Estos señores son muy dignos de respeto y cumplen siempre como deben.

El Sr. D. N. L. de Valladolid, nos dice que para el 20 del actual, nos mandará las doce pesetas, como saldo de los dieciocho meses que nos debe.

Así se cumple, amigo mío.

D. J. R. de Novelda, 8 ptas.

» S. S. de id 8

» P. F. de id 8

¡Caballeros!... Para broma basta. Manden el año de suscripción que adeudan, porque las *tomas de pelo* no las toleramos.

Si no pagan, el próximo domingo publicaremos los nombres, y no saldrán de la *Ratonera* hasta que *crie* la rana pelo.

CASTELAR.

La nota saliente del día es Castelar.

Los periódicos todos, nacionales y extranjeros, se ocupan de su muerte, y tributan merecidos elogios á su memoria.

La manifestacion que España entera ha dispensado en Madrid el lunes de la presente semana al entierro de su cadáver en el camposanto de San Isidro, es de las que no tienen precedente.

Al entierro de Castelar ha asistido una concurrencia incalculable, nunca igualada.

El cortejo se organizó en la forma que estaba anunciado. Las representaciones militares eran numerosas.

Todos los edificios públicos han ostentado colgaduras negras, como tambien los círculos políticos y varios edificios particulares. Las embajadas han tenido la bandera á media asta. Los comercios todos cerrados.

A las ocho de la noche llegó el cadáver al cementerio.

A las ocho y media, á la vista de un gentío inmenso y á la luz de los hachones con que se habia alumbrado el sitio de la fosa, se echaron las primeras paletadas de tierra para cubrir el ataúd.

La multitud hizo un movimiento de pena, resultando el acto piadoso y conmovedor.

El total de las coronas dedicadas á Castelar ha sido ciento cincuenta y nueve.

¡YA TIENE CASA!

Ya tiene casa propia
mi morenita;
ya vive sin cuidados
y sin fatigas,

ya tiene nido
la mujer adorada
por quien suspiro.

Vivia hace algún tiempo
donde la suerte
la deparaba mesa,

lecho y albergue,
y un pesar grande,
sentía siempre al verla
triste y errante.

No era como las aves,
que siempre tienen
un rincón en un árbol

do guarecerse
y hacerse mimos,
dedicando las horas
á su cariño.

No era como las fieras,
porque escogitan
un rincón en el monte

para guarida,
y en él se ocultan,
para quererse á solas
y estar muy juntas.

No era como las aguas
del limpio arroyo,
cuyo curso preciso,
fata! y angosto,
tienen su asiento,
allí donde las aguas
tienen su lecho...

Era una flor marchita
y estaba entonces
expuesta á los embates
de los ciclones:

¡siempre impulsada,
por el furioso viento
que la arrollaba!

Hoy tiene casa propia
mi morenita:

ya vive sin cuidados
y sin fatigas:

¡ya tiene un nido,
donde pueda gozarse
de mi cariño!

F. GOMEZ REDONDO.

INSTANTANEAS

En tus ojos oscuros
cual las lóbregas noches de Noviembre,
hay algo que seduce,
hay algo que estremece,
algo que atrae con fuerza irresistible,
que fascina, que prende.
Pero tu amor, traidora,
no hay nadie que consiga comprenderlo
ni hay nadie que te mire y no te ame,
ni nadie que te ame y que no tiemble.

E. CABALLERO GONZÁLEZ

Lo que son mujeres

Me pareció siempre Lola
excesivamente guapa
y extremadamente fácil,
que era lo que me importaba.
Porque la coquetería
llevaba impresa en la cara
con gestos muy zalameros
y miraditas muy languidas.
Ciertamente, según decían,
quería con toda el alma
á un pedazo de alcorcho
indigno de aquella ganga;
pero eso no era un obstáculo,
pues, por sabido se calla
que el fuego de esos amores
á los dos meses se apaga
cuando tienen las mujeres,
como aquélla, mucha gracia,
y la rinden á los hombres
incapaces de apreciarla.
Yo me figuré al de Lola
inocente majagranzas,
de sus caprichos esclavo,
embelesado adorándola
y loco por tanta suerte,
rendido siempre á sus plantas
juguete de sus deseos,
pendiente de sus palabras,
y apreté el cerco de firme
con la risueña esperanza
de verme, á los pocos días,
vencedor en la batalla.
Pero mi gozo en un pozo,
¡adiós ilusión dorada!
Aunque siguen pareciéndose
él mastuerzo y ella guapa;
lo dejo, porque he sabido
que él la pega y la maltrata,
¡y ahora si que estoy seguro
de que no consigo nada!

SINESIO DELGADO

